

**Del lunes 6 de Abril al domingo 12 de Abril de 2020.  
Anno Templi 902**

## **SEMANA SANTA**

Cuarta semana de confinamiento en nuestras casas. Parece que la curva de contagios se va frenando y comienza una etapa de optimismo, fe y esperanza.

Coincide esta semana con la muerte y resurrección de Cristo. Interpretémoslo como la muerte a nuestra anterior vida y resurrección e inicio de una nueva.

Seguramente y ojalá, nunca volvamos a vivir una situación a nivel mundial similar a la actual. La muerte, el miedo y la impotencia se apoderan de nosotros. Al estar recluidos en nuestras casas, morimos a nosotros mismos, a nuestros proyectos, nuestras ambiciones mundanas, pero Jesús nos hará resucitar y salir fortalecidos. Todo nacimiento a una nueva vida exige muerte o sufrimiento previo.

Estos días hemos podido contemplar ejemplos de comportamiento de lo más vil del ser humano, y a la vez de lo más, generoso, solidario y grandioso. Todo ha quedado al descubierto. El ser humano tiene dos caras, y debemos escoger por una de ellas. Debemos grabar todo esto en nuestras retinas, y no olvidarlo, si queremos cambiar el rumbo de este mundo.

El miedo a que esto dure para siempre nos paraliza y nos hace valorar todo aquello que teníamos en nuestras manos y no sabíamos apreciar. Aprovechemos esta ocasión única, para descubrirnos a nosotros mismos, para encontrar el valor de las cosas, el amor a los demás y el sentido de la vida para disfrutarla al máximo cuando todo esto pase. Comencemos una nueva vida.

### **TEXTOS DE LA SEMANA** **Domingo de Resurrección**

**Juan 20, 1-9**

*El primer día después del sábado, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra que cerraba la entrada del sepulcro había sido removida. Fue corriendo en busca de Simón Pedro y del otro discípulo a quien Jesús amaba y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". Pedro y el otro discípulo salieron para el sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Como se inclinara, vio los lienzos tumbados, pero no entró. Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio también los lienzos tumbados. El sudario con que le habían cubierto la cabeza no se había caído como los lienzos, sino que se mantenía enrollado en su lugar. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero, vio y creyó. Pues no habían entendido todavía la Escritura: Él había de resucitar de entre los muertos!*

### **LECTURA** **¿Qué dice el texto?**

Las tres lecturas de este domingo tratan sobre el misterio de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Igualmente de lo que sintió cada uno de los tres personajes que aparecen. El Señor resucitó. Después de días de angustia, es el tiempo del optimismo y la esperanza.

**✠ La resurrección del Señor es lo que da sentido a nuestra creencia. Sin ella, Jesús sería un profeta más. Debemos tomar conciencia de este hecho y experimentar la sensación que ello ocasiona en cada uno de nosotros.**

## **MEDITACIÓN**

**¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?**

La Pascua de Jesús debe de ser la Pascua de toda la Humanidad. Jesús triunfa ante la muerte y vive entre los pobres y entre nosotros. Tras nuestro confinamiento físico y espiritual esperamos ansiosos nuestra resurrección a la vida. Meditemos sobre ello.

✠ **En la Pascua es Jesús y su Reino el que triunfa frente al mundo de los hombres. Aprendamos la lección. El Reino de Dios es de vida, el de los hombres es de muerte. Sabemos que somos instrumentos al servicio de Dios, por lo que debemos luchar en esta nueva etapa por implantar el Reino de Dios, reino de amor, justicia, igualdad, solidaridad, respeto, caridad, humildad, pobreza... frente al de los hombres, de envidias, egoísmos, poder, riquezas, egocentrismo, soberbia... ¡Cristo vive, ayer y hoy, ha resucitado!**

## **ORACIÓN**

**¿Qué me hace decirle a Dios este texto?**

Padre, que esta experiencia que estamos viviendo no pase desapercibida en mi vida. Ayúdame a ver en tus signos la vida nueva.

✠ **Empújame Padre todos los días, para que no pare, no desfallezca, contagie tu alegría, y sea con mi ejemplo esperanza para todos. Que no olvide todo lo vivido estos días, ni todas las reflexiones o experiencias personales realizadas. Que sepa darte gracias cada día por todo lo que me has dado. Te pedimos Padre que nos ayudes a salir de esta situación lo antes posible, y te pedimos para que sanen todos aquellos que se encuentran enfermos. Igualmente te pedimos por todos aquellos que no han superado la enfermedad y han fallecido, para que los tengas junto a Ti, descansen en paz y brille para ellos la luz eterna, así como por el consuelo de sus familiares.**

## **CONTEMPLACIÓN**

***(Permaneced en mi amor Jn 15,9)***

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



## **ACCIÓN**

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?**

***(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

## **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

**Versión en Latín:**

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et  
nos dimittimus debitoribus nostris.  
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et  
semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

## **Larga Vida Al Temple**

Fr. + F.L.  
Comendador